



Vitaly Mushkin

Culo dulce

Periodo de prueba

Vitaly Mushkin

Culo dulce. Periodo de prueba

«Издательские решения»

Mushkin V.

Culo dulce. Periodo de prueba / V. Mushkin — «Издательские решения»,

ISBN 978-5-44-937043-3

El protagonista de la historia va a trabajar en el metro con el mismo compañero de viaje bonito. Durante el viaje, están presionados tan cerca entre sí que las manos de los hombres alcanzan involuntariamente el cuerpo de una mujer. Pero la representante del sexo débil tiene su propia opinión sobre este asunto y el héroe va a una prisión subterránea, una prisión por “prizhimets”. Allí es sentenciado.

ISBN 978-5-44-937043-3

© Mushkin V.
© Издательские решения

Culo dulce

Periodo de prueba

Vitaly Mushkin

© Vitaly Mushkin, 2018

ISBN 978-5-4493-7043-3

Created with Ridero smart publishing system

Mi tercer coche, la segunda puerta. Todas las mañanas, al mismo tiempo, entro en este vagón del metro y tomo mi lugar. Más precisamente, trato de tomarlo, porque la mayoría de las veces ya está tomado. Montar siete paradas. Para ir de pie, ya que el tren está lleno. Algunos compañeros de viaje me conocen. Alguien viaja en este coche casi todos los días.

No hay nada más incómodo y desagradable que un viaje al metro en hora punta. De cerca, aplastado con todas sus fuerzas, algunos logran ir a la par con las cosas. Sucede que un maletín diplomático está atascado en usted, y están tratando de empujarlo entre sus piernas a cualquier costo. Pero también hay momentos agradables en los viajes. Esto es cuando una mujer o niña humana será presionada por una ola humana. E inmediatamente el viaje se vuelve sexy, cómodo y rápido.

Una vez que sucedió. En la parada del autobús, otro grupo de pasajeros apresurados se metió en el carro. Y una mujer interesante me impresionó. Ella, lo siento, culo, apretó fuertemente mi mano contra el cuerpo. Y no me apresuré a liberarlo. El cuerpo de la dama era elástico y sexy. Sentí el comienzo de una erección. Temer que alguien viera una protuberancia que sobresalía de los pantalones no valía la pena en la multitud. Solo podía sentir. Y el primero en probarme, probablemente, presionado por la fuerza de las circunstancias, belleza. Crecimiento, ella me llevó a la nariz. Sentí claramente el aroma estimulante de su cabello. Por lo que pude ver y sentir a continuación, me gustó todo. Culo redondo especialmente apretado.

El coche se sacudió y empujó. En consecuencia, los pasajeros que se movían entre sí se movían. Pero al mismo tiempo había algo de libertad para diferentes partes del cuerpo. Esto tenía que ser usado, y muy lenta e imperceptiblemente, lentamente, comencé a mover mi mano. El culo era super sexy. Mi polla ya estaba en plena fuerza. Y no pude quitarlo. Y la señora siguió presionándome y presionándome con su culo. Me pregunto si ella siente mi pene.

A través de la mezclilla de sus pantalones, siento el calor de un cuerpo joven y saludable. Un cuerpo pensado para el amor y el sexo. El cuerpo es capaz de deleitar, deleitar y apaciguar. Por ejemplo, yo. Muevo mi mano un poco más sobre el papa del extraño. Ya parece un ligero trazo. La niña no responde. Si a ella no le importa, o si no nota mi mano en absoluto. Pero, lo más importante, ella no se retira y no se opone. De repente, termina mi celebración erótica. En una de las paradas sale un compañero de viaje. Y estoy con un falo, arrancándome los pantalones, yendo.

Al día siguiente, el extraño me impresionó de nuevo. Esta vez, a la espera de este maravilloso momento, logré desplegar de manera notable las bellezas de la palma bajo el culo. Y los dedos inmediatamente sintieron la carne femenina elástica. El compañero de viaje esta vez estaba en una falda. En una falda corta. Y la palma yacía casi al borde. Justo debajo, y aquí están, las piernas desnudas.

El carro está temblando, una mujer se mueve lentamente a lo largo del papa de la mujer y mi palma. Que sexy Por casualidad, bajo mi mano más abajo. El culo redondo termina, este es el muslo

y la pierna. ¡Oh, qué lugar tan sexy! Ganando coraje, guío mi mano hacia abajo. Aquí está el borde de la falda. Y detrás de él... Y detrás de él está la pierna desnuda de una mujer. Que toco con mis dedos. Mi compañero de viaje no reacciona al movimiento de los dedos. No considera el contacto sexual o simplemente lo tolera. O tal vez a ella le gusta? Tal vez ella también quiere el sexo como yo? Mis dudas son interrumpidas por la parada del tren en el que la señora se va. Sí, esta es su parada.

El otro día estaba conduciendo “solo”. El compañero de viaje no entró en el coche en su parada. Probablemente, nos echamos de menos. O hoy tiene un día libre. O enfermo Pero puede haber algunas razones.

Al día siguiente no volvimos a encontrarnos. Y al día siguiente, también. Llegó al punto en que salí temprano de la casa y salí a su parada. Y se puso a vigilar. Guardando, cuidando, hasta que casi llegué tarde al trabajo.

Pero un día... Una vez, una bella desconocida se encontró de nuevo en mis brazos. Al ver que ella estaba entrando al auto, logré girarme hacia ella y poner dos manos a la vez debajo de un lindo trasero. Las nalgas apretadas redondas aparecieron naturalmente en mis manos. Ya era una especie de sexo de vacaciones. Las manos abrazaron un dulce trasero, y el pene levantado descansó entre ellos. Extrañaba mi propia belleza (como ya llamaba a la niña) que comencé a actuar más activamente. Mis manos me acariciaron el culo y sentí (podría haber jurado) que una mujer me responde. A veces los músculos de los sacerdotes se contrajeron, en otro momento la compañera de viaje se presionó más contra mí. Pero! Pero ella pronto saldrá. Que hacer Seguir! ¿Y qué pasa si veo a una chica como mi cariño? ¿De repente ella me enviará lejos o le dará una bofetada en la cara? Mientras me preguntaba cómo estar, el auto se detuvo, salió una falda corta y seguí mi camino.

Nos volvimos a encontrar unos días después. Yo estaba listo ¡Anhelaba una reunión! Aquí hay un asno redondo que entra en mi palma. Siento que una chica se aferra a mí, esto ya no es una falta temblorosa. Ella pregunta, pregunta por mis caricias. Le acaricio un trasero femenino, nadie, por supuesto, no lo ve. No me estoy escondiendo. Las manos con suavidad y suavidad, pero al mismo tiempo con avidez, a tientas las nalgas, bajan. Los dedos tocan la falda, siento la frialdad de una piel suave y desnuda. ¿Hay bragas debajo de la falda? Mientras no los siento. ¿No hay nada aquí? La cabeza está girando. Me agacho y la niña entera en el cuello. Ella se da vuelta y susurra suavemente: “Sígueme”. No lo escuché? Pero no hay tiempo para pensar. El extraño sale, esta es su parada. Yo sigo

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.